

acervus tritici in tempore suo.

27 Ecce hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

monton de trigo a su tiempo.

27 Mira que esto es así, como lo habemos alcanzado: tú que lo has oído, repásalo en tu ánimo.

CAPITULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprehende con fuerza a estos tres que habian ido a consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1 Respondens autem Iob, dixit:

2 Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: et calamitas quam patior, in statera.

3 Quasi arena maris haec gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4 Quia sagittae Domini in me sunt, quarum indignatio ebit spiritum meum, et terro-

1 Y Job respondió¹, y dixo:

2 Oxalá fueran pesados en una balanza² mis pecados, por los que he merecido la ira: y la miseria que sufro.

3 Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:

4 Porque saetas³ del Señor en mí están, y la malignidad de ellas devora⁴ mi espíritu, y espantos

¹ Job en este Capítulo y en el siguiente responde a los dos cargos que le habia hecho Elipház: Primero, del excesivo sentimiento y queja que mostraba: Segundo, de dar a entender que padecia sin culpa. Y responde primero a este cargo segundo.

² En las palabras de estos versículos parece que acusa Job a Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida a cada uno segun sus méritos, sino en la venidera: y si alguna vez affige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impio; esto se debe dexar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer que quando affige a los justos, esto es, a los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, quanto los exercita

y prueba para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio a su paciencia. En el Hebréo se dice solamente: *Oxalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas fueran alzadas juntamente*; esto es, pluguiese a Dios que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebréo y los LXX. Esta es una expresion poética e hyperbólica.

³ Dolores, angustias, afficciones.

⁴ El Hebréo: *Cuyo veneno bebe mi espíritu*, consume, acaba mi vida. Se alude aquí a la costumbre de algunos Pueblos que tenían con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr. x. 31.*

res Domini militant contra me.

5 Numquid rugiet onager cum habuerit herbam? et aut mugiet bos cum ante praesepe plenum steterit?

6 Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? et aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?

7 Quae prius nolebat tangere anima mea, nunc prae angustia cibi mei sunt.

8 Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus?

9 Et qui coepit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?

10 Et haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.

11 Quae est enim fortitudo mea, ut sustineam? et aut quis finis meus, ut patienter agam?

12 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est.

13 Ecce non est auxilium mihi in me, et necessarij quodque mei recesserunt a me.

14 Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

del Señor combaten contra mí.

5 ¿Por ventura rebuznará el asno montés quando tuviere yerba? ¿o bramará el buey quando estuviere delante del pesebre lleno?

6 ¿O podrá comerse lo desabrído, que no está sazonado con sal? ¿o puede alguno gustar, lo que gustado trae la muerte?

7 Las cosas que ántes no queria tocar mi ánima, ahora por la congoja son mi comida.

8 ¿Quién diese que se cumpliera mi demanda: y que Dios me concediera lo que espero?

9 ¿Y que el que comenzó, él mismo me quebrantara: que soltara su mano², y me acabara?

10 Y seria este mi consuelo, que affigiéndome con dolor, no me perdonara, ni yo me opondria a las palabras del Santo.

11 ¿Porque cuál es mi fortaleza, que pueda yo sufrir? ¿o cuál mi fin, para conservarme en paciencia?

12 Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce³.

13 Veis que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14 El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios⁴.

¹ MS. 8. *Condidido*. FERRAR. *Como enxabido sin sal.*

² Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dexara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querrellaria yo.

³ MS. 3. *Acerada*. No soy de piedra ni de bronce, para que dexé de sen-

tir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

⁴ ¿Porque cómo puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del próximo, quando se le ve caido y abandonado? El que falta a la caridad que debe exercitar con su próximo, falta a Dios, no teme a Dios.